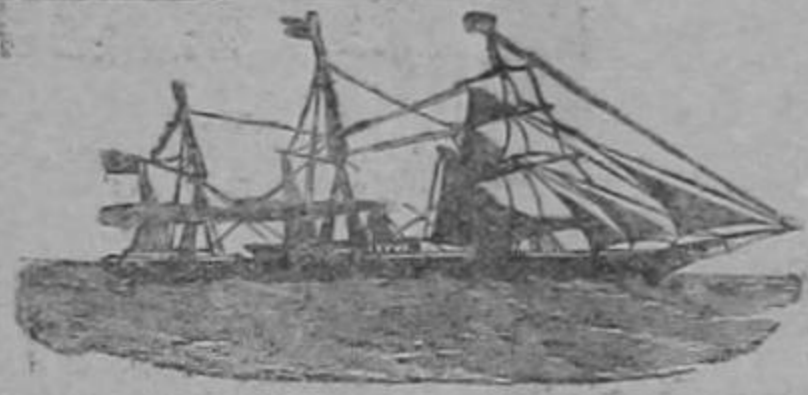


EL PACIFICO



Semidiario de intereses generales



DIRECTOR, REDACTOR Y ADMINISTRADOR

J. de Dios Matus

AÑO IX

PUNTARENAS, COSTA RICA. SÁBADO 17 DE FEBRERO DE 1906

NUMRO 1187

AZUCAR

DEL

INGENIO TEMPISQUE

-DE-

FEDERICO SOBRADO

Se vende en la Compañía de Agencias de C. R. Limitada.

BREVA KEYSTONE

T. ASSMANN & Co.

Depósito: Compañía de Agencias de Costa Rica Limitada

BOTICA DE PUNTARENAS

DE

RICARDO GONZALEZ VERANES

Acaba de llegar á esta botica un extenso y variado surtido de drogas frescas, patentados, perfumería y cuantos artículos pertenecen al ramo.

El despacho de recetas es especialidad de la casa, las que serán preparadas con esmero, personalmente por el propietario.

La botica permanecerá abierta desde las seis de la mañana hasta las once de la noche y durante el resto de la noche se atiende por el mismo precio cualquier receta que se lleve.

Acudid y vereis que la Botica de Puntarenas es la que vende más barato y su servicio no admite competencia.

José Manuel Doña

Ofrece sus servicios como práctico agricultor en todos sus diversos ramos.

Informes en la redacción de "El Pacífico."--Puntarenas, 2 de febrero de 1906.

Alberto Fait & C^a

Puntarenas

EN vapor del once del corriente; llegaron á sus almacenes: Conservas variadas de Europa y Estados Unidos. Un variado surtido de gasas, zarzas, frazadas, colchas, manta, lienso, géneros para sábanas á manteles, vinos franceses italianos y de California. Recomendamos á nuestros clientes el Cemento Romano «Portland».

Clase corriente 11 50 barril
id fino 12 50 "
id superior 14 50 tanque

Puntarenas, 12 de febrero de 1906

Literatura del sábado

Ego te absolvo

(Especial para EL PACIFICO)

Don Bernardo Caravantes, canónigo de Sevilla, tenía un loro cuya locuacidad era maravillosa. El tal animalito fué considerado por los inteligentes como un admirable caso de *verborrea*, nunca visto ni oído desde el descubrimiento de los loros hasta la fecha.

Una tarde, al salir don Bernardo de su casa para ir á la catedral, púsosele delante un caballero inglés, alto, delegado, rubicundo, con largas patillas de color de azafrán, y estrafalariamente vestido, el cual caballero, saludándole con mucha corrección y finura le dijo en chapurrado castellano:

— Señor canónico: osté tener un loro estupendo and fenomenal, é mi querer comprar el loro.

— Caballero, siento no poder complacerle; pero no vendo el loro.

— ¿Por qué no vender el loro?

— Es un recuerdo de familia. — contestó don Bernardo por decir algo; y siguió su camino después de despedirse cortemente del inglés.

Dos días después, paseando nuestro canónigo por Las Delicias, tropezó manos á boca con el mister.

— Osté perdonar, señor canónico—le dijo éste—Mí tener un gran capricho por comprar el loro; mí no haber dormido estas dos noches pensando en el loro; mí ponerme enfermo si no compro el loro.

— Repito á U. que no me deshago de él.

— Mí lo pagará el doble de su valor.

— Le digo que no vendo el loro. Buenas tardes.

Al día siguiente le estaba esperando el inglés á la puerta de la catedral, y le acometió de nuevo.

— Mí comprar á toda costa el loro; mí dar el triple por el loro; mí estar ya *firvelento* por el loro... y detener mi viaje por el loro.

— Pues mí no vendo el loro á ningún precio, contestó ya medio sulfurado el buen canónigo, que aunque hombre apacible comenzó á sentirse molesto con la terquedad del inglés.

El cual le esperó á pie firme, y con una cachaza verdaderamente británica á la puerta del templo, donde le dió otra cantata sobre el invariable tema de la compra del loro.

Desde entonces se recrudeció de un modo terrible la persecución; á turno diario se le encontraba en la puerta de su casa, acompañábale á la catedral, le buscaba en el paseo, lo rondaba la calle.

— Oiga usted, doña Brígida, solía decir don Bernardo á su ama, cuando se disponía á irse á la calle. Hágame el favor de echar un vistazo á la calle, á ver si está por ahí ese verdugo de mi tranquilidad, ese sinapismo ambulante....

— Sí, señor; plantado está en la esquina.

— ¡Pues ya no salgo!

Una tarde fué á visitar á don Bernardo el magistral, y detrás de éste apareció la fatídica figura del inglés. No bien fué presentado, se apresuró á decir:

— Osté perdonar, señor Bernardo: mí comprar el loro ó estar peligro de muerte.

— ¡Qué no vendo el loro!—gritó ya amostazado y perdida la paciencia el canónigo.

Y preterzando una repentina cefalalgia

se encerró en su alcoba, horrorizado ante la idea de que iba á tener á todas horas en su casa al inglés. Dió órdenes terminantes á doña Brígida para que no abriera jamás la cancela á aquel pegajoso é insoportable moscón.

Pero el mister nunca perdió la esperanza de salirse con la suya y puso sitio en regla al canónigo, alquilando la casa de enfrente para acechar sin descanso á su víctima.

— ¡Ay, señor!—dijo el ama, al ver asomar las rubias patillas por una ventana— ¡Ya lo tenemos de vecino!

Don Bernardo agarró á escape la mala de viaje y se fué á Alcalá de Guadaíra, con ánimos de permanecer allí una larga temporada, y confiando en que el enemigo perdería la pista.

Al día siguiente se encontró con el mister en el comedor de la fonda.

— ¡Mí comprar el loro...!

Regresó á Sevilla como huyendo de la peste, pero padeció todo el camino la *causa morbosa* en figura de inglés, que se despachó á su gusto, martirizándole el oído con la eterna canción.

Se encerró en su casa á piedra y lodo, pero recibía cartitas repletas de variaciones sobre el tema inmutable.... "Mí dar mucho dinero por el loro fenomenal".

Para el bueno del canónigo llegó á ser una obsesión el inglés; quedóse flaco y pálido, comenzó á padecer de los nervios, sentía sobresaltos.... Asaltábale por la noche extrañas pesadillas, en las que se le aparecía unas veces el hijo de la nebulosa Albión con cabeza de loro, y otras viceversa, el loro con patillas rubias y hablando la lengua de Shakespeare.

Por fin un día, al encaminarse á la catedral y dar de bruces con el inglés, que le aseguró se moriría de pena si no entraba en posesión del animalito, don Bernardo volvió á su casa, seguido del inevitable mister, descolgó la jaula con el loro y se la entregó diciéndole:

— ¡Tómelo usted... se lo regalo! Me da el corazón, señor mío, que si volviera á oírle á usted decir "mí comprar el loro, sería yo el que corriera peligro de muerte."

Salió satisfechísimo el inglés con su loro, mientras don Bernardo se dejaba caer en una butaca, vencido y sin alientos, después de la larguísima y descomunal batalla.

Asomóse doña Brígida al balcón gimoteando.

— ¡Mire, mire, señor amo!—gritó al canónigo— ¡Mire qué contento va el indio calle abajo con nuestro pobrecito loro.

Don Bernardo no volvió más á ver al inglés. Acordándose de las pasadas desazones parecíale que se había salvado de alguna grave enfermedad... Recobró las carnes y el color perdidos, dormía como un patriarca y nunca gozó con más plenitud del placer de vivir.

Poco más de un año después de lo narrado, en la época de Pascua florida, ejerció don Bernardo su sagrado ministerio, dedicando largas horas al confesionario.

Entre sus muchas penitentes, acercóse una joven, no mayor de veinticinco años, espléndidamente hermosa, vestida de negro, con el arrepentimiento pintado en sus seductoras facciones y la tristeza en sus ojos, que eran grandes y negríssimos; una auténtica y apetitosa Magdalena.

La confesión de la joven fué muy interesante. Educada con especial esmero por sus padres, pertenecientes á distinguidas familias cordobesas, jamás había delinquido, ni con el pensamiento, en materia de amoríos.

accedida por muchos pretendientes jóvenes, ricos y guapos, no había encontrado entre ellos ninguno que le pareciese digno de ser su esposo... Y he aquí que de pronto se presentó uno en campaña que era guapo, ni joven, ni siquiera simpático, y aquel hombre funesto no solo consiguió rendir la hasta entonces inexpugnable fortaleza, sino que arrebató a la joven del seno de su familia y la obligó a huir con él, haciéndola su amante, sin que mediara la santa bendición nupcial. Fue una caída horrosa, incomprensible, absurda....

Lloraba la infeliz sin consuelo al contar el desastre.

El pobre don Bernardo, confundido y desorientado por tan extraña cofesión, movía tristemente la cabeza sin saber qué decir; por fin exclamó:

—Pero hija mía, no comprendo cómo se dejó usted seducir de un modo tal, siendo usted tan virtuosa, tan discreta, tan....

—¡Ay, padre!—le interrumpió ella.—Usted no sabe lo que aquel hombre me acaeció; lo encontraba a todas horas y en todas partes; me perseguía con encarnizamiento, en la iglesia, en el paseo, en el teatro. Siempre tenía delante aquel señor alto, delgado, rubio....

Un rayo de luz penetró en la inteligencia del canónigo.

—¡Cielos!—exclamó, crispando los dedos sobre la rejilla del confesionario y conmoviéndolo como si lo sacudiese un terremoto. ¿Era inglés su raptor?

—¡Ay, sí, señor! Y tenía un loro....

—¡Basta, desdichada oriatural! *Ego te absolvo.* La resistencia humana tiene sus límites marcados por Dios. Y ese hombre, ¡lo sé! es invencible. Si se empeña en raptarme a mí... ¡me rapta, hija mía!

Ramiro Blanco.

EL PACIFICO

Nueva campaña

II

Se nos ha hecho saber que nuestro primer artículo de esta serie, el del número anterior, ha disgustado profundamente a ciertos de listas, que lo han calificado de grosero.

«Mal me quieren mis comadres porque digo las verdades.»

La tal noticia no nos coge de nuevo; al contrario: sabíamos de antemano que el sublimado sobre la llaga da escozor al par que limpia y hasta preserva las partes sanas del cuerpo.

Y tanto es así, que varios cletistas, con cuya amistad nos honramos, nos han dado su mano después de leer nuestro aludido artículo, con el mismo afecto, con las mismas consideraciones que antes.

Es que ellos son la parte sana del cuerpo, a ellos no afectó, no podía afectar el sublimado.

Eso también lo sabíamos de antemano, y la prueba está, en que no obstante el pasado fragor de la lucha política, mientras unos cletistas rabiaban contra nosotros, los de la parte sana conservaron inalterable su amistad. También es verdad que nosotros no acostumbramos confundir ambas clases.

Procedemos con ellos como con las hojas del tabaco: jamás beneficiamos la clase de primera con la bajera, aunque tabaco es todo, porque bien sabemos que al confundirlas; no se enriquece la bajera con las cualidades tan apreciadas de la clase superior y, en cambio, ésta se demerita hasta parecer, en el olor, bajera.

Ese, la bajera del cletismo, no nos importa ni mucho ni poco que nos censure o impreque: estamos dispuestos a seguir sacando a la luz pública y analizando la

naturales ridícula de todas sus necias baladronadas y sus perjudiciales manifestaciones de poder con que cuentan para lograr el triunfo a despecho de la ley y de derecho que representa, bajo todas sus formas, esa hermosa entidad, hoy sólida y perfectamente constituida, bautizada con tanta propiedad, Unión Republicana.

Ellos nos dan el material, nosotros sólo modelamos la grotesca figura que sale de ese mismo material, y lo presentamos a la vista del público, colgada de la cuerda del ridículo.

¿Qué culpa tenemos nosotros, por ejemplo, de que sean tan zurdos que pretendan hacernos correr con el ruido de la vaina, propalando especies que lastiman el buen nombre del Magistrado de la Nación y no logran siquiera infundir la duda mortificante en las filas de la Unión?

Dijimos ayer que aseguraban la próxima llegada aquí de don Samuel Uribe, con dinero suficiente para comprar electores, y como tal especie la colgamos en la consabida cuerda del ridículo, ahora aseguran que el señor Uribe, sí vendrá; pero que traerá en una mano el dinero y en la otra el palo.

Aseguran que el señor Uribe vendrá a hacerse cargo de la Gobernación de esta Comarca y que tendrá el encargo particular de gobernar electores, y de «tapar con resolución—toda boca que amenaza—la del débil con mordaza—la del fuerte con turrón.»

Pues bien, decimos nosotros, esos señores, bajera del cletismo, que tal noticia propagan, desconocen por completo al Jefe de la Nación.

Pocos días hace a que, conversando con él, nos decía: «Lo que se hace en mi Gobierno es ordenado por mí; yo indico, yo mando cuanto disposición sale de los Ministerios.» Como nuestra entrevista fué algo dilatada, hablamos de todo lo que concierne a la comarca, y respecto a sus autoridades nos dijo: «Tengo la convicción de que Guevara es en Puntarenas el fiel de la balanza.»

Por último, al tratar del cambio de Gobierno, se expresó así: «Yo entregaré el poder al que elijan los pueblos, quien quiera que sea. Mi gobierno no se manchará con ningún acto que no sea legal, & &»

Y nosotros hemos llegado a tener profunda fe en tales promesas, y creemos verdadero lo por él asegurado.

Entonces ¿por qué ni para qué deponer en los actuales momentos al Gobernador de esta comarca, a Guevara, fiel de la balanza, según la propia expresión del señor Presidente?

Y sobre todo, ¿por qué reponerlo con don Samuel Uribe, que, aunque buen amigo nuestro, no podemos por menos que hacer constar que es aquí terido como la encarnación de la arbitrariedad, y que sería, en los actuales momentos, su llegada de Gobernador la voz de ¡Alerta! que haría a este pueblo pensar en que se trata de arrebatárselo, de veras, todo lo que tiene en más: su libertad y su derecho

A MIS CLIENTES PORTEÑOS



Don Ulpiano Fonseca se ha hecho cargo de la Agencia del bien acreditado calzado de ARTAVIA.

Órdenes que vengan por su medio, serán objeto de mi especial atención, y servidas a los mismos precios de mi Catálogo, que se mandará a todo el que lo solicite.

Estilos de novedad. Formas americanas, españolas y francesas.

Comodidad para el pie y el bolsillo.

El Catálogo ilustrado y lista de precios se envía a solicitud.

Artavia

San José C. —Apartado 179—Teléfono 242

LA ISTMEÑA

PUNTARENAS Y BEBEDERO

Tienda y abarrotes en general. En este establecimiento se vende todo nuevo, bueno y barato. Su propietario es una especialidad en el ramo de comisión y ofrece sus servicios.

Se compran pieles, hule, plumas de garza, cedro, caoba y perlas.

Agencia de la fábrica de café molido de los señores Luis Andrés y Martín de Heredia, al por mayor y menor.

SALVADOR ARAUZ

AZUCAR

DEL

INGENIO NICOYA

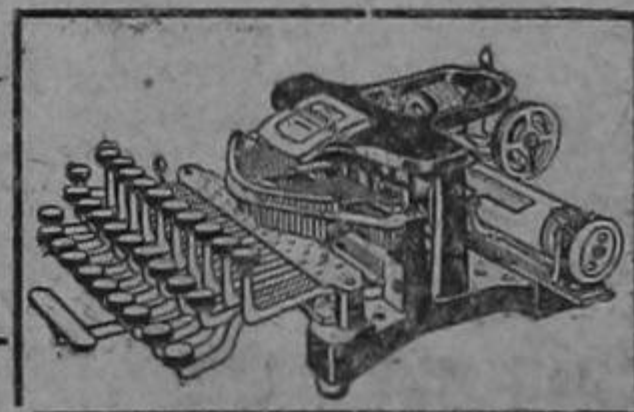
Avisamos al comercio que el depósito para la venta de este artículo se encuentra en el almacén de los señores Man Chong Sing y Compañía, a precios sin competencia.

GUARDIA Y ESQUIVEL

Puntarenas, Diciembre de 1905.

POSTAL

MAQUINA DE ESCRIBIR



La más barata, sencilla, sólida y práctica. Unicos Agentes en Costa Rica

PINAGEL & WESTIN

Puntarenas,

Subagentes, San José—LA VIOLETA

HOTEL INTERNACIONAL

UNICO DE PRIMERA CLASE EN EL PUERTO

Muchas é higiénicas habitaciones

Comida suculenta y abundante

HIELO A LA ORDEN—CANTINA SURTIDA

Habiendo comprado este, por tantos años afamado hotel, le he introducido muchas mejoras y me he puesto al frente de su cantina para mirar sus necesidades y atenderlas en seguida.

EMANUEL MOISO.

El buen gusto

Tostelería y repostería. casa de doña María v. de Arce, frente al parque.

Tosteles helados y refrescos, confites y siropes al por mayor.

la mentira la que el articulista trata de dar á conocer como verdad

¿En qué tiempo los fernandistas se han alquilado para gobernar? ¡Nunca, pues no somos paniaguados como los cobardes que por la fuerza y la imposición nos arrebataron el triunfo; porque la gloria se obtiene combatiendo palmo á palmo, luchando con la legalidad, y no patrocinados con la ayuda de las autoridades y de una junta dependiente y arbitraria. ¿Lo entiende?

De mala conducta no se nos puede tildar porque en nuestro seno no tenemos familias que hayan descontado penas por delitos asquerosos, procesados por otros iguales, ni tildados como asesinos á mansalva, ni ser traficantes de mortuorias para dejarse la mejor parte. Nuestro defecto,—pero vaya un defecto,—es ser pobres, y vivir de nuestro honrado trabajo; y así pobres y asoleados como nos llaman, tenemos más compañeros que los nacionalistas con todos sus capitales juntos.

El carácter y el prestigio vale más que el oro. «Nosotros los fieles republicanos estamos en observación y esperamos el momento. Santa Cruz tiembla al solo ver la silueta de los verdugos de mi existencia (Pulpo Nacionalista). El panterismo tomó las riendas. Y la hora suprema llegó» ó mejor dicho llegará. Párrafos míos de otros tiempos.

Esto si es curioso: palo y más palo y presenten la cara para bofetadas.

Tengan vergüenza para no alquilarse, señores nacionalistas, y no arrojen lodo del pantano en que viven, que les vuelve á su círculo. Sean francos y conozcanse así mismos, que Uds. y solo Uds., son los verdaderos culpables de las zozobras de este infortunado pueblo. El látigo de la historia les caerá, en medio de la rechifla del pueblo mismo.

Francisco I. Briceño.

Santa Cruz, 12 de febrero de 1906.

Remate

A las doce del día diecinueve del presente mes, se rematarán en el mejor postor y en esta oficina, los bienes municipales siguientes:

Primero.—El material de una casa ubicada en el lugar llamado «Las Playitas», la cual perteneció al que fué Isaias Angulo, libre de gravámenes.

Segundo.—El lote de terreno que anteriormente ocupó el corral para ganado vacuno destinado al abasto público, y que mide once metros cincuenta centímetros en cuadro, más ó menos, situado al Este de la casa de doña Mercedes Pineda, libre de gravámenes.

La base se dará en el acto del remate.

El que quiera hacer postura que ocurra.

Gobernación de la comarca de Puntarenas, febrero 6 de 1906.

Uladislao Guevara.

Licitación

La Corporación Municipal de este cantón, en sesión de 22 del mes pasado, acordó lo que copio:

«Artículo 23.—Tomando en consideración que el barrio de Abangares tiene ya y va teniendo cada día importancia digna de tomarse en cuenta, á moción del Regidor Acuña,

SE ACUERDA:

Hacer construir una casa municipal, de horcones, forrada de tablas, con teja, con piso de madera y con dos corredores, todo de las siguientes dimensiones:

Altura: 3 metros 84 centímetros, largo: 7 metros 68 centímetros, ancho: 5 metros 76 centímetros.

El corredor exterior tendrá una anchura de 2 metros 40 centímetros y el interior; 2 metros 88 centímetros. Encargase al señor Gobernador para someter á licitación la construcción de dicha casa, cuyo valor se pagará con los fondos del referido distrito; y el déficit, si lo hubiere, se cubrirá, de acuerdo con el señor Síndico, de los fondos centrales; en calidad de préstamo.

Las propuestas se abrirán á las dos de la tarde del tres de marzo próximo, y se aceptará la más ventajosa ó ninguna sino conviniere á los intereses municipales, debiendo garantizar el trabajo con fianza abonada, el proponente.

Gobernación de la comarca de Puntarenas, febrero 6 de 1906.

Uladislao Guevara.

Harina Royal

La mejor que se importa en la República

Esta harina produce pan grande, blanco y sabroso y se vende á precio módico en el establecimiento de

AGUSTIN GUIDO

Pídase referencia sobre la calidad, á las acreditadas panaderías de Miguel Fulton y Man Chong Sing.

Gran depósito de arroz chino en pacas y mercaderías de California

Ya llegaron

LOS AFAMADOS VINOS QUE HABIAMOS ANUNCIADO

Tintos franceses, Medoc, St. Julien, St. Emilion y Margaux. Id. blanco id. Graves, Langoiran. Tambien Vino tinto de mesa, Medoc, Burgundy, Moscatel, Angélica, Jerez seco, Oporto, Zinfandel y Vino de Consagrar. Todos á precios sin competencia. Puntarenas, Setiembre 1905.

PINAGEL & WESTIN.

IMPORTANTE

A mis clientes y al público en general

Habiendo agregado á mi conocida fábrica de hielo, jabones y velas, una magnífica maquinaria de aserrar, acepillar y machihembrar maderas, estoy en aptitud de hacer cualquiera de esos trabajos y de llenar todo pedido, pues tengo siempre en depósito una buena cantidad de maderas

de distintas dimensiones, listas para la venta

E. Mc. ADAM R.

PUNTARENAS, AGOSTO DE 1905.

FABRICA DE JABONES DE

TEODORO ROIZ

Jabón negro, barcino, amarillo y blanco de Marsella

Se vende en todas partes. Puntarenas, 1º de enero de 1906.

ITINERARIO

que seguirán los Vapores correos de la Empresa de Transportes Marítimos del Golfo de Nicoya, de Manuel Barahona & Cia, durante el mes de Febrero de 1906

SERVICIO DE PUNTARENAS A BALLENA Y BOLSON, CON ESCALA EN HUMO } SERVICIO ENTRE PUNTARENAS Y BEBEDERO } SERVICIO ENTRE PUNTARENAS Y MANANILLO } SERVICIO DE PUNTARENAS A PUERTO JESUS

FECHAS	Salida de		Fechas	Salidas de		Fechas	Salida de		FECHAS	Salida de	
	Puntarenas	Ballena		Punts.	Bebedero.		Punts. y Manzanillo	Puntnas.		Pto. Jesus	
Viernes 2	2 a. m.	10 a. m.	Miérts. 7	7 a. m.	2 p. m.	Jueve 10	9 a. m.	12 m.	JUEVES	88	2 p. m.
Lunes 5	5 a. m.	1 p. m.	— 14	1 a. m.	8 a. m.	— 8	8 a. m.	5 p. m.	—	27	1 p. m.
Viernes 9	8 a. m.	4 p. m.	— 21	7 a. m.	2 p. m.	— 15	9 a. m.	12 m.	—		
Lunes 12	11 p. m.	7 a. m. del 13	— 28	12 p. m.	7am. del 10	— 22	7 a. m.	4 p. m.	—		
Viernes 16	2 a. m.	10 a. m.									
Lunes 19	5 a. m.	1 p. m.									
Viernes 23	8 a. m.	4 p. m.									
Lunes 26	11 p. m.	7 a. m. del 27									

OBSERVACIONES

Sábados, extraordinarios á Manzanillo á juicio de la Empresa.—No se embarcará carga sin estar satisfecho el flete.—Los pasajes vendidos á bordo pagarán 50 % de recargo.—El equipaje debe entregarse á la hora de cargar el vapor.

TARIFA de pasajes y fletes

Pasaje á Ballena y Bedero y Ptº Jesús @ 2-00
Manzanillo..... 1-00
Niños menores de 10 años medio pasaje

Por qq. de carga á Ballena, Bebedero y Jesús... @ 050
c/ pie cúbico « « « « « 025
« « garrafón lleno... 050
« « « vacío... 015
« « quintal carga á Manzanillo... 040
« « cada montura... 075